

* * *

Notas al pie:

1

Se refiere a una disminución natural en los niveles de testosterona que típicamente ocurre en hombres de mediana edad y mayores.

Capítulo 71

Shimaidon (6)

1.

Ella no podía dormir en absoluto.

En primer lugar, a Amelia no le gustaba especialmente dormir, pero para despejar su mente, esta vez se acostó en su cama.

“Haah...”

Amelia dejó escapar un profundo suspiro y lentamente levantó los párpados que había estado cerrando con fuerza.

Sus pensamientos enredados, semejantes a hilos anudados que le sujetaban los tobillos, parecían imposibles de sacudir incluso con el Perfume del Cansancio.

Después de dar vueltas en la cama un rato, enderezó su camisón despeinado y se arregló el cabello antes de ir a pararse junto a la ventana.

La intensa brillantez de la luz de la luna se filtraba por la habitación.

Dentro de ese bautismo de luz pálida, Amelia miraba distraídamente su reflejo en la ventana.

“Haah...”

Luego, dejó escapar otro suspiro.

Por alguna razón, su corazón se sentía inquieto.
Sentía que algo no se estaba resolviendo correctamente.

Al reflexionar sobre los acontecimientos que ocurrieron hoy, la imagen de su esclavo exclusivo y devoto apareció en su mente.

“No otra vez...”

Ella negó con la cabeza ligeramente mientras sus palabras se desvanecían en un murmullo.

Sin embargo, los rastros de su presencia persistían en su mente. No era fácil deshacerse de ellos.

Esto había estado ocurriendo durante un tiempo.

Amelia no era el tipo de persona que recordara o pensara en alguien así al azar.

Para una bruja que perseguía logros en la magia, las relaciones humanas eran insignificantes.

Aparte de que ocasionalmente pensaba en su maestro, nadie más había logrado llegar al corazón de Amelia.

En ese sentido, Shin Siwoo era una excepción.

Aunque era simplemente un esclavo, tenía la desfachatez de humillar a Amelia, una bruja. A cambio, ella lo había atormentado más veces de las que podía contar.

Su odio hacia él provenía de cuando ella rechazó su oferta (disfrazada de invitación) para servirla durante la noche.

Fue la primera vez que sintió una ira tan intensa en su vida.

Y así, lo atormentó.

Ella le daba tareas sin sentido, lo hacía vivir en un alojamiento destartalado y le regañaba cada vez que se encontraban.

Fue entonces cuando todo comenzó.

Siwoo empezó a aparecer en su mente, un lugar donde nadie más había entrado excepto su amo.

Aunque los sentimientos que ella tenía por ambos eran completamente opuestos; amor por su amo y odio por Siwoo.

Pero, si todo terminara ahí, a Amelia ni siquiera le importaría él.

Con el tiempo, eventualmente pasaría y ella terminaría olvidándose de él.

Sin embargo, él era un poco especial.

Era diferente de lo que ella había esperado.

Al principio, ella trató de no prestarle atención tratándolo como a un hombre incompetente que no podía hacer bien su trabajo.

Pero, su desempeño siempre superaba sus expectativas.

Siempre completaba sus tareas sin decir una palabra.

Si ella le decía que limpiara el pasillo hasta que quedara reluciente, él realmente lo hacía.

Cuando ella le pidió que ordenara una gran estantería él solo, dedicó su tiempo diligentemente a hacerlo.

Un día, por despecho porque él seguía haciendo su trabajo a la perfección, ella le envió a atrapar un ciervo con las manos desnudas, pero él también lo hizo perfectamente.

En ese momento, ella se preguntó si alguna vez se rebelaría contra ella.

Pero, al verlo cubierto de heridas y con ciervos atados en sus manos, no pudo hacer mucho más que reconocerlo a regañadientes.

Él era sincero.

Fue esa sinceridad la que llamó su atención.

Amelia se puso su abrigo.

No intentó vestirse de manera extravagante.

Llevando solo una capa negra sobre su camisón, cerró la puerta de su habitación y salió.

Como ya no podía dormir, decidió dar un paseo.

Mientras bajaba la escalera central que conducía al salón en el primer piso.

Vio la habitación de Siwoo, que estaba ubicada al otro lado del pasillo.

“...”

De repente, las palabras de Sofía vinieron a su mente.

‘Si quieres llevarte bien con alguien, tienes que compartir positividad con esa persona.’

‘Trátalos con amabilidad, no te molestes por cada cosa que hagan ni los regañés.’

Entonces, se le ocurrió una idea; ¿y si le pedía que dieran un paseo nocturno juntos?

Pasear por la noche bajo el rocío nocturno era uno de los pocos pasatiempos de Amelia.

Si las palabras de Sofía eran ciertas, seguramente esa experiencia los acercaría.



Él parecía estar demasiado incómodo con su estilo de vida actual.

Y Amelia supuso que era porque el estilo de vida en sí mismo le hacía sentir de esa manera.

Ella se descartó a sí misma como la causa porque lo había estado tratando bien últimamente.

Ya que ese era el caso, cuanto más se acercaban el uno al otro, más cómodo se sentía él también.

Un gran cambio en sus sentimientos hacia Siwoo ocurrió cuando vio personalmente el fruto de su trabajo, el alojamiento donde él había estado viviendo durante cinco años.

No pudo olvidar el impacto que recibió en ese momento.

Era exagerado llamar alojamiento a ese granero destrozado.

Este era el resultado de su venganza, el tormento que le había estado causando a Siwoo todos esos años.

Pero, esa no era su intención. Le hacía realizar varias tareas molestas, pero nunca pensó en llegar tan lejos.

Esto era demasiado cruel, demasiado cruel.

Inmediatamente después de eso, lo convirtió en su esclavo exclusivo y lo acomodó lo mejor posible.

Como pago por el error que cometió.

Aunque ella no lo llamaba expiación porque sonaría ridículo.

Aun así, el hecho innegable permanecía.

Amelia no sentía nada por Shin Siwoo, ni racionalmente ni emocionalmente.

Él era solo alguien con quien pasaría mucho tiempo en el futuro, alguien a quien confiaría diversas tareas. Por eso quería acercarse un poco más a él.

Mientras trataba de convencerse de eso, se encontró frente a la puerta de la habitación de Siwoo.

-Toc toc.

Antes de tocar la puerta, dudó.

Podría haberse quedado dormido ya. Si estaba tan cansado, entonces podría dejarlo descansar un poco más mañana.

“Shin Siwoo.”

-Toc toc.

Volvió a tocar la puerta, pero no hubo respuesta desde adentro.

Así que pensó en abrirla.

‘Quizás realmente esté dormido.’

“Entonces, ¿no sería mejor no despertarlo?”

Amelia miró la puerta cerrada con fuerza.

“No.”

“¿Por qué estoy actuando así?”

“Él es un esclavo, mi esclavo exclusivo.”

“¿Por qué debería importarme sus sentimientos? No es algo propio de una bruja en absoluto.”

Amelia enderezó el pecho y avanzó con confianza, como si fuera a derribar la puerta frente a ella.

“...”

Sin embargo, cambió de opinión rápidamente y en su lugar abrió la puerta con cuidado.

“Ahora que lo pienso, hoy fue de picnic con las Gemelas, ¿verdad?”

Al recordarlo, cuando era una bruja aprendiz, detestaba que alguien interrumpiera su sueño.

‘¿Debería simplemente caminar sola esta noche?’

Pero, ella había venido hasta aquí, así que pensó que al menos debería asegurarse de que él durmiera cómodamente o no.

-¡Creak!

“...¿Shin Siwoo?”

Después de ver la cama vacía, Amelia miró a su alrededor.

Esperó para ver si él estaba en el baño, pero no apareció después de un rato.

No había nadie más dentro de la habitación, solo la acompañaba el fuerte sonido del viento que entraba por la ventana abierta.

‘No escuché el sonido de la puerta principal abriéndose. ¿Salió por la ventana?’

“Y lo dejé descansar porque pensé que podría estar cansado...”

Estaba molesta.

Como su ama, ella incluso le permitió salir con las aprendices gemelas brujas hacia la Montaña del Espíritu.

Y eso no fue lo único que ella hizo por él.

Incluso esperó a que él regresara y lo recibió con un pastel y un cigarrillo.



Pero cuando ella lo necesitaba, él desapareció sin decir una palabra.

‘¿Pero, a dónde se fue?’

Amelia salió por la puerta principal y puso un pie en el jardín de la mansión.

Sin embargo, no había ningún rastro de él en las cercanías.

“No es como si pudiera hacer algo al respecto.”

‘Que él no esté aquí no significa que yo no pueda dar un paseo sola. Quién sabe, tal vez nos encontremos.’

Con una ligera decepción, comenzó el paseo nocturno de Amelia.

2.

“Ahh... Hng... A-Ahh...!”

“Vaya, tus gemidos son tan fuertes, hermana.”

“C-Cállate, Odette... ¡Hyah!”

El carroaje se calentó.

Los gemidos de Odile resonaban dentro.

Ella sacó las nalgas mientras se apoyaba contra la pared.

Como había una diferencia de altura, se colocó un libro bajo los pies de Odile porque Siwoo quería penetrarla de pie.

Mientras tanto, Odette estaba agachada justo al lado de ellos.

Ella había estado observando de cerca la escena de la polla de Siwoo estirando el ano de Odile.

“H-Haah... Aaahhh...”

Esta vez pudo mover su polla con más facilidad.

Movió sus caderas hacia adelante y hacia atrás dentro del pequeño orificio trasero de Odile usando el mismo pene que anteriormente penetró el ano de su hermana menor.

Habían pasado dos horas desde que comenzó el shimaidon.

A excepción de la primera vez, perdió la cuenta de cuántas dosis de semen había eyaculado dentro de cada hermana, incluyendo la que acababa de eyacular dentro del ano de Odile.

Como resultado de eso, las nalgas y los pliegues de Odile estaban cubiertos por una capa cremosa de semen.

La vista era increíblemente lasciva.

“Ahh... Haah...!”

Siwoo agarró firmemente las caderas de Odile mientras embestía vigorosamente con su polla, ignorando su cuerpo cubierto de sudor.

Sin aliento, no tuvo más remedio que pausar su movimiento momentáneamente.

“¿Cuántas veces lo hemos hecho?”

“Y-yo... No sé... Ngh... Perdí la cuenta...”

“Ahora me toca a mí, ¿verdad, señor asistente?”

@Cómo disfrutar de Shimaidon.

1) Prepara a las gemelas.

2) Inserta tu pene en uno de sus anales y empuja hacia adelante y hacia atrás alrededor de 100 veces.

3) Después de hacer 100 embestidas, cambia entre las hermanas.

4) Regresa al paso 2.

5) Eyacula cuando deseas, sin importar el orden.

Siguiendo la receta, Siwoo disfrutaba del shimaidon hasta el punto de sentir que su estómago iba a estallar.

“Muy bien, voy a cambiar nuestras posiciones ahora.”

“¡H-Haah...!”

Odile tembló y dejó escapar una voz dulce mientras Siwoo lentamente sacaba su pene desde lo profundo de su ano.

Había algo que aprendió a través del sexo anal.

No importa cuán apretado esté el ano al principio, poco a poco se iría aflojando si seguías empujando dentro de él.

De alguna manera fue decepcionante que la sensación de estrechez desapareciera, pero aún así tenía una sensación única.

La sensación de que su polla era succionada más profundamente en el agujero.

“¿No vamos a cambiar de posición, señor asistente?”

Odile preguntó con una expresión desconcertada en su rostro.

Honestamente, ya había agotado la energía que había ganado al usar el afrodisíaco.

Aunque solo habían pasado dos o tres horas y solo había hecho cuatro rondas con las Gemelas. En esencia, el sexo seguía siendo una actividad extenuante.

Después de tanto tiempo, su cuerpo estaba lleno de sudor, su resistencia prácticamente agotada y comenzó a tener hambre.

No importaba lo bien que se sintiera allí abajo, su límite se acercaba pronto.

“Creo que... hemos terminado por hoy...”

“¿¡Qué?! ¡Eso no es justo! ¡Ahora me toca a mí! Además, la que lo hizo primero fue la Hermana Mayor, ¡así que la última ronda debería ser mía!”

Odette saltaba arriba y abajo, claramente insatisfecha.

Su garganta estaba ronca por tanto gritar y gemir, pero aún le quedaba mucha energía. Su juventud hacía que Siwoo sintiera envidia.

“¿Por qué no lo hacemos de nuevo cuando tengamos otra oportunidad como esta?”

“¿Y cuándo será eso? ¿Por qué no puedes aguantar un poco más, Sr. Asistente? ¡Si estás cansado, seré yo quien haga todo el trabajo!”

Odette se acercó a Siwoo, que estaba quieto, y tomó su pene, frotándolo lentamente contra su ano.

“¡Solo necesitas quedarte quieto, Sr. Asistente!”

‘Debería poder aguantar si me quedo quieto.’

Al interpretar el silencio de Siwoo como consentimiento, Odette comenzó rápidamente a mover sus caderas y frotó su pene contra su ano, para que no cambiara de opinión.

Ambas hermanas parecían haber desarrollado su propio truco.

En el caso de Odette, no necesitaba usar la mano. Solo tenía que abrir un poco su orificio antes de empujar su pene dentro de ella.

“Oohh...”

“Haaah... ¿Y si... realmente ya no puedo hacer esto...?”

El orificio trasero de Odette se apretó alrededor del pene de Siwoo.

Justo cuando pensaba que había terminado con la acción, Odette le ofreció una salida para hacerlo sentir más cómodo.

“E-Entonces yo... Hng... Me moveré... Por ti, señor asistente...”

El tono de Odette cambió cuando introdujo su pene en su orificio trasero.

A diferencia de Odile, que mostraba un poco de resistencia, Odette se volvió sumisa como un cordero obediente, lo que la hacía más adorable.

Movió la parte inferior de su cuerpo, como si empujara contra la pared, y movió sus caderas hacia adelante y hacia atrás en un movimiento de fricción.

El pene de Siwoo se deslizaba libremente dentro y fuera de su ano.

De repente, sintió un escalofrío recorrer su columna vertebral y su cuerpo tembló.

Confundida por esta repentina ocurrencia, Odette preguntó,

“¿Qué pasa...?”

“Nada, es solo que... se me pusieron los pelos de punta...”

“¿Eh?”

“No le des importancia, no es nada.”

Concluyó que probablemente había gastado demasiada energía en la acción, a pesar de que había tomado un afrodisíaco.

Ignorando su cuerpo tembloroso, Siwoo cerró los ojos y disfrutó del intenso servicio de Odette.